

EUCARISTÍA inicio de curso

ALZA LA MIRADA

“Una cruz que abraza al mundo”

1. INTRODUCCIÓN

¡Bienvenidos a esta celebración con la que inauguramos oficialmente nuestro año escolar! Iniciamos un nuevo viaje, una aventura compartida llena de páginas por escribir, mates por resolver, recreos por disfrutar y lazos que estrechar.

Este año, la Iglesia y nuestro colegio nos hacen una invitación valiente, una llamada que resuena con fuerza en un mundo que a menudo camina cabizbajo, ensimismado en las pantallas o abrumado por las preocupaciones del día a día. Esa llamada es: «Alza la mirada».

Alzar la mirada significa dejar de mirarnos el ombligo para descubrir la belleza que nos rodea. Significa levantar los ojos del suelo para mirar de frente a ese compañero que necesita una sonrisa, para contemplar el sufrimiento del mundo y comprometernos con él, para asomarnos a nuestro propio interior sin miedo, y, por encima de todo, para buscar el cielo, donde Dios nos sonríe y nos guía. Al igual que la majestuosa cruz de la torre de Jesús en la Sagrada Familia se eleva hacia lo alto, visible desde cualquier rincón, nosotros también estamos llamados en este curso a apuntar alto, a no conformarnos con la mediocridad. Dispongamos el corazón y preparemos el espíritu para este hermoso camino que hoy comienza.

Sacerdote: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

2. PETICIONES DE PERDÓN

Hermanos. Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

- Por las veces que nos encerramos en **nuestro interior** de forma egoísta, pensando solo en nuestras cosas y olvidándonos de los que están a nuestro lado. **Señor, ten piedad.**
- Por los momentos en los que nos cuesta mirar a **los demás** con respeto, por las palabras que hieren, los silencios que aíslan y por no cuidar el **mundo** y el colegio que se nos ha regalado. **Señor, ten piedad.**
- Por olvidarnos de **Dios** en el día a día, por no buscar un momento para hablar con Él y por no confiar en que nos acompaña en cada clase y en cada recreo. **Señor, ten piedad.**

Sacerdote: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

3. LECTURAS

Lectura de la primera carta de San Pablo a los Corintios (12, 12-14. 26-27)

"Porque, así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. [...] Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. De manera que, si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular."

- **Palabra de Dios.** / *Te alabamos, Señor.*

Salmo Responsorial

Salmo 138 (139) — "Tú me conoces, Señor"

Todos responden: *Señor, tú me sondeas y me conoces.*

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento y me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares. **R.**

Tú has creado mis entrañas,
me tejiste en el seno de mi madre.
Te doy gracias porque me has escogido portentosamente,
qué admirables son tus obras. **R.**

Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón;
pruébame y conoce mis desvelos;
mira si mi camino es desviado,
guíame por el camino eterno. **R.**

Lectura del santo Evangelio según San Mateo (5, 13-16)

"En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salará? Ya no sirve para nada, sino para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos»."

Palabra del Señor. / *Gloria a ti, Señor Jesús.*

4. HOMILIA / REFLEXIÓN

Estamos frente a un lienzo en blanco. Un nuevo curso es siempre una oportunidad de oro para volver a empezar, para corregir los errores del pasado y para soñar en grande. Y precisamente para ayudarnos a soñar, el lema de este año se convierte en una orden directa al corazón: **«Alzad la mirada»**.

¿Os habéis fijado en cómo camina la gente hoy en día por la calle? La mayoría va con la cabeza agachada, fija en una pantalla de apenas quince centímetros, perdiéndose el paisaje, los árboles, las nubes y los rostros de las personas con las que se cruzan. A veces, en el colegio, nos pasa lo mismo espiritualmente. Caminamos encorvados por la pereza, por el miedo al fracaso, por el "qué dirán" de los demás, o simplemente porque nos resulta más cómodo mirar hacia abajo y pasar desapercibidos.

Jesús, en el Evangelio que acabamos de escuchar, nos dice todo lo contrario: *"Vosotros sois la luz del mundo y una ciudad en lo alto de un monte no se puede ocultar"*. Él no nos quiere escondidos debajo de una mesa, ni caminando tristes o resignados. Nos quiere en lo alto del candelero, brillando. Pero para brillar, primero hay que **alzar la mirada**.

- **Alzad la mirada hacia Dios:** Él es nuestro norte. Como la cruz de cristal y piedra que corona el templo, nuestra fe debe ser ese punto de referencia que nos mantenga firmes cuando las asignaturas se pongan difíciles o cuando tengamos un mal día. Dios no está lejos; si levantas los ojos, descubrirás que camina a tu lado.
- **Alzad la mirada hacia vuestro Interior:** San Pablo nos decía en la lectura que somos miembros de un mismo cuerpo y el salmo nos recordaba que Dios nos ha tejido con mimo. Alzar la mirada hacia dentro significa valorar tus talentos. No te compares con el de al lado para sentirte menos. Descubre la luz que Dios ya ha puesto en ti y ten el valor de desarrollarla a través del estudio y el esfuerzo.
- **Alzad la mirada hacia los Demás y hacia el Mundo:** Mirar de frente al compañero. Este curso os propongo un reto: detectad a aquel que está solo en el patio, al que le cuesta hacer amigos, al que viene triste de casa. ¡Alzad la mirada y ved sus necesidades! No permitáis que el egoísmo os ciegue. Sois la sal que debe dar sabor de hogar, de familia y de compañerismo a esta clase. Y mirad también más allá de los muros del

colegio; el planeta y nuestra sociedad necesitan jóvenes despiertos, responsables y comprometidos con la justicia.

Gaudí diseñó la inmensa torre de Jesucristo en Barcelona para que todo aquel que levantara la cabeza recordara que hay algo más grande que nuestras pequeñas rutinas. Que este curso, cada vez que miréis la cruz de vuestra clase o el lema en las paredes, recordéis vuestra misión: no os conforméis con lo mínimo, no voléis a ras de suelo como las gallinas, alzad la mirada y volad alto como las águilas!

5. GESTO

Materiales: Una gran cruz de madera o cartón en el altar que tenga delimitados sus cuatro brazos y el centro (puedes usar el diseño de piedra que aparece en la dinámica de inicio de curso). Notas adhesivas (Post-its) de cuatro colores distintos.

Dinámica:

1. Se invita a los alumnos a guardar un minuto de silencio para pensar en un compromiso real para este curso.

2. Cada color representa un eje:

- *Color 1 (Arriba - DIOS):* Un compromiso espiritual (rezar un momento al día, agradecer...).
- *Color 2 (Izquierda - INTERIOR):* Un compromiso personal (estudiar más, tener paciencia, aceptarse...).
- *Color 3 (Abajo - LOS DEMÁS):* Un compromiso social (ayudar a quien esté solo, no criticar...).
- *Color 4 (Derecha - MUNDO):* Un compromiso con el entorno (reciclar, cuidar el colegio...).

3. Por filas, mientras suena una música suave, los alumnos se acercan a pegar su compromiso en el brazo correspondiente de la cruz, simbolizando que sus acciones configuran la comunidad.

6. PETICIONES

Elevemos ahora nuestras oraciones al Padre. Conectados con nuestras necesidades y las de toda la humanidad, alzamos la mirada y le decimos con confianza: **Escúchanos, Señor.**

- **Por la Iglesia universal y el Papa:** Para que, guiados por el Espíritu Santo, sigan siendo faro de luz en medio de las dificultades de nuestro mundo, recordándonos siempre el valor de la esperanza y la caridad. **Roguemos al Señor.**
- **Por nuestra comunidad educativa:** Te pedimos, Señor, que les concedas el don de la paciencia, la sabiduría y una vocación renovada. Que su labor no sea solo transmitir conocimientos, sino encender en nosotros el deseo de alzar la mirada hacia la verdad. **Roguemos al Señor.**
- **Por todos los estudiantes, de manera especial por los que empiezan en este colegio por primera vez o cambian de etapa:** Para que se sientan acogidos desde el primer día. Que el miedo al fracaso o a la novedad se transforme en entusiasmo, y que la constancia y el compañerismo marquen nuestro día a día. **Roguemos al Señor.**
- **Por las familias, primeros educadores de nuestra fe:** Bendice nuestros hogares, Señor. Que en ellos encontremos siempre un refugio de paz, comprensión y amor, y que la comunicación sustituya a las pantallas y las prisas diarias. **Roguemos al Señor.**
- **Por los que sufren en el Mundo (enfermos, víctimas de las guerras, los que no tienen trabajo o pasan hambre):** Te pedimos que no pasemos de largo ante su dolor. Que alzar la mirada nos mueva a la acción solidaria, siendo tus manos y tus pies para aliviar su carga. **Roguemos al Señor.**
- **Por las intenciones particulares de nuestra clase:** Ponemos en tus manos nuestros proyectos, nuestros exámenes, nuestras alegrías y también aquellas dificultades que solo Tú conoces en nuestro interior. **Roguemos al Señor.**

7. OFRENDAS

- **La Agenda Escolar y el Material de Clase:** Señor, aquí te presentamos nuestras mochilas, libros, carpetas y bolígrafos. Son las herramientas de nuestro esfuerzo diario. Te los ofrecemos no como una carga, sino como el medio a través del cual vamos a cultivar nuestra mente. Al abrir cada libro este año, ayúdanos a alzar la mirada para comprender que el saber nos hace más libres y capaces de servir mejor.
- **Un Reloj de arena o un calendario:** Te ofrecemos el tiempo de este curso. Las horas de clase, los minutos de estudio, los momentos de recreo y convivencia. Te pedimos que sepamos aprovecharlo bien, que no lo desperdiciemos en la queja o el aburrimiento. Que cada día de este año escolar sea una oportunidad para crecer un poco más por dentro y por fuera.
- **La Cruz con nuestros compromisos de colores:** Te traemos el resultado de nuestro gesto comunitario. En cada uno de estos papeles de colores va un trozo de nuestro corazón y una promesa de mejora. Te ofrecemos nuestra relación contigo, nuestro deseo de superación personal, nuestra mano tendida al compañero y nuestro cuidado del entorno. Bendice nuestros propósitos para que no se queden en buenas intenciones.
- **El Pan y el Vino:** Finalmente, te presentamos el pan y el vino, frutos de la tierra y del trabajo humano, elementos sencillos que por tu gracia se transformarán en tu Cuerpo y tu Sangre. Ellos son el alimento que nos sostiene. Al comulgar y participar de tu mesa, danos la fuerza espiritual necesaria para mantenernos firmes en el lema de este año, siendo testigos reales de tu amor en medio de las aulas.

8. PREGARIA EUCARÍSTICA

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros pan de vida.

T: Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

T: Bendito seas por siempre, Señor.

Invitación a la plegaria

Orad hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

T: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

Plegaria Eucarística II

S: El Señor esté con vosotros.

T: Y con tu espíritu.

S: Levantemos el corazón.

T: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

T: Es justo y necesario

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación darte gracias,
Padre santo, siempre y en todo lugar,
por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por Él que es tu Palabra,
hiciste todas las cosas;
tú nos lo enviaste para que,
hecho hombre por el Espíritu Santo
y nacido de María la Virgen,
fuera nuestro salvador y redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad,
para destruir la muerte y manifestar la resurrección,
extendió sus brazos en la cruz,
y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos,
cantamos tu gloria diciendo:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad;
por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la efusión de tu Espíritu,
de manera que sean para nosotros
Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.
El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión,
voluntariamente aceptada, tomó pan,
dándote gracias, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:
Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros.
Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,
y, dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos, diciendo:
Tomad y bebed todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
que será derramada por vosotros
y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.

S: Este es el Sacramento de nuestra fe.

T: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

S: Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la muerte y resurrección de tu Hijo,

te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación,
y te damos gracias porque nos haces dignos
de servirte en tu presencia.
Te pedimos humildemente
que el Espíritu Santo congrege en la unidad
a cuantos participamos
del Cuerpo y Sangre de Cristo.
Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra:
y con el Papa N.,
con nuestro Obispo N.,
y todos los pastores que cuidan de tu pueblo.
Llévala a su perfección por la caridad.
Acuérdate también de nuestros hermanos
que durmieron en la esperanza
de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.
Ten misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,
los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad
a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.
Por Cristo, con Él y en Él, a ti Dios Padre Todopoderoso, todo honor y toda
gloria por los siglos de los siglos.

T: Amén.

Rito de la Comunión

Padrenuestro

S: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos
atreveremos a decir:

***Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,***

***como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.***

Líbranos, Señor de todos los males y concédenos la paz de nuestros días, para que ayudados por tu misericordia vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

T: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la paz

Señor Jesucristo que dijiste a tus apóstoles: mi paz os dejo, mi paz os doy; no mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia y conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad, tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: Amén.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

T: Y con tu espíritu.

Daos fraternalmente la paz

Fracción del Pan

***Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.***

***Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.***

***Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.***

Comunión

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

9. ACCIÓN DE GRACIAS

Señor Jesús, al concluir esta celebración, nuestro corazón se llena de una profunda gratitud.

Gracias por el regalo de este nuevo curso, por la alegría del reencuentro con los compañeros de siempre y por la frescura de los nuevos amigos que hoy se suman a nuestras vidas.

Gracias por recordarnos hoy nuestra verdadera altura. En este año que comienza, graba a fuego en nuestra mente el lema: **«Alza la mirada»**.

Cuando la rutina nos abrume, **¡ayúdanos a alzar la mirada hacia Ti!**

Cuando el desánimo o la inseguridad nos ganen, **¡haz que alcemos la mirada hacia nuestro interior!**

Cuando veamos a alguien sufrir o quedarse atrás, **¡empújanos a alzar la mirada hacia los demás!**

Y cuando nos dé pereza comprometernos, **¡recuérdanos levantar los ojos hacia el mundo que nos necesita!**

Que nuestra vida en el colegio no sea gris,
sino que brille con la luz de tu Evangelio.
Nos ponemos bajo tu protección y la de María, nuestra Madre.

¡Buen inicio de curso a todos!

Rito de conclusión

Oración de postcomuni3n

Bendici3n

El Se1or est3 con vosotros.

T: Y con tu esp3ritu.

La bendici3n de Dios, todopoderoso, Padre, Hijo y Esp3ritu Santo, descienda sobre vosotros.

T: Am3n.

Pod3is ir en paz.

T: Demos gracias a Dios.